

Al amor de la lumbre

Por Hugo Rolando Cortés 1932

Camino a Playa Ancha, estación terminal de Valparaíso, Alfonso Calderón, escritor y periodista, va recitando con sospechosa precisión los nombres de sus calles, la certeza de que en ese lugar existió un cine, algún negocio, una carbonería acaso o la casa paterna que todavía sobrevive en un segundo piso, porque le hizo cuchifadas a los terremotos e incendios puntuales de esta geografía no sólo loca sino definitivamente desparatada.

En una vuelta de las tantas que hay que hacer para llegar a destino, apunta jubiloso el hallazgo de algo así como un solar, de ventanales interminables, semiescondido entre árboles y matarrales, suspendido milagrosamente y por milagro, también, inmune a los desastres. Es la casa donde vivió por algún tiempo el poeta Carlos Pezoa Véliz o mejor donde buscó refugio, porque ella era entonces de los Silva Endenza, de Víctor Domingo, su amigo y protector generoso.

Inevitablemente, los versos de Pezoa Véliz regresan intactos y también algunos aspectos de su vida.

Como tantos de nuestros escritores que tocaron la fama literaria, nació en un lugar de singular modestia. No conoció ni la alegría ni las comodidades familiares. Después de todo don José María Pezoa, su padre, apenas alcanzaba a sostener los gastos de su casa con un pequeño negocio de vinos que instaló en una calle cercana a la Plaza Almagro de Santiago. Su madre, por otra parte, al parecer angustiada por la miseria que moraba noche y día en su domicilio nada hacía por sublimar la dura existencia del pequeño Carlos que ya se insinuaba como tímido, introvertido y ajeno al bullicio de sus cortos años. Además doña Emerenciana Véliz era por temperamento una mujer dura, gruñona, que no perdía ocasión para recoger a voz en cuello a los suyos por trivialidades del diario vivir.

Se comprenderá, así, el tono burlón, casi siempre ácido, no ajeno a un indisoluble resentimiento que Pezoa Véliz mantuvo a lo largo de su breve existencia. Quienes compartieron horas con el poeta no pueden dejar de hacer referencia a este hecho de su carácter.

Como este otro aspecto: la ausen-



cia en su obra de motivos amorosos. Apenas si una u otra mención de la mujer amada asoma en sus versos. O como dijera Daniel de la Vega, convertido en su biógrafo: "Así como la pobreza no le dio tiempo para hacerse una cultura, tampoco le dejó arrestos para el amor".

Junto a sus veinte años aparece vagamente la figura de una muchacha de nombre Lorenza. "Acaso si ella aún vive, escribió por entonces, ya habrá olvidado aquellas rápidas conversaciones en el escaño de alguna plaza con un muchacho de ojos claros, sombrío y meditabundo que escribía versos".

Puede ser. Después la enfermedad incurable para su tiempo apagó su vida con lo que, sensiblemente, cerró la obra del poeta. Una obra que pudo ser más amplia, porque a los 28 años de edad, cuando apenas su poesía comenzaba a cobrar vuelo en el torbellillo de su fantasía, su frágil cuerpo

"Y en ese tránsito efímero por Valparaíso, deambulando por lugares de dudosa permanencia, asoman sus versos que aprisionan la imagen discolora de algún cerro, precisamente del que se ha declarado, por algunos días, huésped. Con seguridad, una tarde de invierno, cuando la lluvia arrecia desde lo alto y corre desbocada, sonora y cantarina".

cansado sella su obra inconclusa.

Y en ese tránsito efímero por Valparaíso, deambulando en lugares de dudosa permanencia, asoman sus versos que aprisionan la imagen discolora de algún cerro, precisamente del que se ha declarado, por algunos días, huésped. Con seguridad, una tarde de invierno, cuando la lluvia arrecia desde lo alto y corre desbocada, sonora y cantarina.

Mientras esa lluvia imperturbable cae sobre los estóicos techos de latón, en este Valparaíso ahoso y paciente, la poesía de Pezoa Véliz hace su obra con las estrofas de su "Al amor de la lumbre":

Junto a la gruta de las quebradas donde las aguas alborotadas charlan de asunto sin ton ni son, hay una casa de corredores, donde hay palomas tiestos con flores y enredaderas en el balcón.

Al amor de la lumbre [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al amor de la lumbre [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa